

## Sebastián

### La dinámica mental de un escultor

NORKA LÓPEZ ZAMARRIPA

**L**a obra de Sebastián se multiplica, al igual que las opiniones en torno a sus esculturas y proyectos, docenas y docenas de críticas que vienen de escritores, especialistas, colegas, las cuales todas ellas tienen un punto de contacto: evidencian su asombro ante esas creaciones excepcionales de Sebastián.

En efecto, la obra artística de Sebastián ha sido y es comentada, al igual que su vida, muchos son los libros que se han editado sobre el talante ambicioso y osado del hombre de Ciudad Camargo, Chihuahua, que llega a la Ciudad de México, para enfrentarse a ella y conquistarla con su maravilloso impulso de intelecto, el artista que sin apoyos institucionales, logra trascender fronteras, impactando con su ingenio creador, lo mismo en Japón que en Egipto o en España que en Francia.

Ciertamente, lo que ha hecho Sebastián es asombroso, lo cual me lleva a reflexionar el cómo y por qué lo hace, es decir, desde esa mentalidad rigurosa que posee, cómo entiende y concibe sus esculturas y cómo hace para materializarlas.

Sin embargo, sus constantes propuestas hacen de él un artista complejo al que hay que descubrir y redescubrir.

En los muchos años que he convivido con él, he podido observar que sus estudios, bocetos o dibujos, se encuentran llenos de acontecimientos mentales, anotados inconscientemente, entremezclados, con una rica miscelánea compuesta por frases, chistes, garabatos, cálculos extraordinarios, figuras de personas o de animales, entintados con el recurso que en ese momento tiene a la mano, nombres, teléfonos y muchas cosas más. Lo he visto trabajar, proyectar, hacer maquetas, me ha platicado de los aportes de la geometría euclidiana, con él he aprendido las leyes de la física, las normas de la cristalografía y topología, hemos recordado y me ha acercado a los razonamientos de Arquímedes, de la relativa certeza de la disponibilidad de las líneas que cortan y acortan los círculos, o bien me ha explicado extraordinariamente, el teorema matemático de Pitágoras, y asimismo, definido en su estética y llevado por su propia invención de formas concretas para simbolizar su esencia, ha homenajeado a Leonardo da Vinci, desdoblándose en sus propios teoremas geométricos con el Cubo Leonardo 4,<sup>1</sup> entre otros.

Sebastián es una mente inquieta, científica, matemática, geométrica, apegada a los cinco cuerpos geométricos razonados por Platón, a los cuales empezó a aplicarles funciones topológicas, estirando los cuadrados, los triángulos y los rectángulos en el espacio y aplicándoles conceptos de las ciencias naturales, la arquitectura y la ingeniería, como los ejes de planos y simetría

---

<sup>1</sup> Sebastián añade el numeral 4, con el que representa la realidad de la cuarta dimensión.

y ciertos principios del sistema regular de la cristología. La gran lección que tienen sus esculturas desde la reflexión mental, es que todas ellas han sido cuestionadas, investigadas, examinadas, trabajosamente, dobladas y desdobladas y devueltas a su creación.

Sebastián se impone tareas grandes y pequeñas, es un observador y curioso de las formas, su pensamiento registra una incansable búsqueda de intereses, de representaciones, de espacios infinitos, tiende por acumulación hacia una idea grandiosa del conocimiento universal, pero en un momento determinado se centra en lo particular y lo preciso: en observaciones, experimentos, preguntas y soluciones.

De esta forma sus esculturas constituyen un mapa de su mente, las cuales contienen desde geometría mínima, cálculos exactos, hasta tratados científicos del  $\Pi$  (II) y  $\Gamma$  (Gamma).

Sebastián analiza y entiende la realidad con base en los principios de la "divina proporción": número, peso y medida, y como disciplinas matemáticas entiende, además de las tres propiamente dichas, aritmética, geometría y astronomía, la música, la perspectiva, la arquitectura y la cosmografía, creando diversos razonamientos que lo han llevado a sincretizar novedosos conceptos de urbanismo moderno con la cosmogonía mesoamericana.

Resulta toda esta información alentadora para descifrar la mentalidad de Sebastián, su pensamiento lúdico, sus formas de creación.

En efecto, Sebastián es un artista extraordinario, pero su vida se entrecruza constantemente con lo normal, y es precisamente en esos puntos de intersección en los que he podido establecer mi amistad con él. Existen, desde luego, todas esas compleji-

dades y profundidades de su personalidad, y de sus esculturas mundialmente famosas, que son difíciles de descifrar, todas esas cosas convierten a Sebastián en un ser único; pero en otros momentos es por instantes, un hombre como nosotros, es decir, el hombre que vive en un tiempo real, el hombre que puede convertirse en una sorpresa y paradoja mayor, el hombre que crea con desenfado, con gracia, con arcoiris, con noches y amaneceres, iluminado a ratos y a ratos oscuro, el hombre que ríe a carcajadas y en otra es tan solo una complaciente sonrisa. De esta forma, abordar su mente, es abordar conceptos prehispánicos, precisiones áulicas renacentistas, es abordar el abstraccionismo, lo cinético y el constructivismo, es conjugar la inteligencia con las emociones, es abordar su formidable y misteriosa existencia como artista, científico, matemático y geómetra.

Sebastián al crear esas impresionantes esculturas está delatando su significado, llenas de lo indecible, de lo que es en esencia la simetría de una flor, la espiral del caracol, de su extraordinario razonamiento, al acercarme a una de esas sorprendentes esculturas, me gusta recordar que son también Sebastián, a quien su inmensa estatura se reduce a dimensiones humanas por su sencillez. Sebastián, el artista internacional, el hombre de nuestro tiempo, es como su inmensa escultura, no es exactamente una ilusión, sino el producto de su pensamiento, de su quehacer, y cuanto más se acerca uno a esas grandiosas esculturas mejor empieza uno a ver, y de una forma mucho más interesante, al hombre que las proyecta.

En el desafío geométrico con el que Sebastián crea sus espacios, muestra lo tangible de lo oculto, en esto se asume su fecundo secreto mental, su inmenso poderío estructural que son uno mismo, un relevo de los saberes renacentistas, un en-

cuentro de sentimientos, formas, volúmenes, dimensiones, en donde la organización lineal de la superficie con el punto de fuga, consiguen una nueva interpretación, la geometría no es algo inherente a la naturaleza, sino que es algo que la mente le impone a la naturaleza, inventar, convocar y mostrar, ésa es la mente de Sebastián, la que convoca a la escultura y la hace visible llevándola a una multiplicidad de significados, abriendo el horizonte de una dinámica incansable de posibilidades, uniones y separaciones, de combinación de cercanías y lejanías, de entradas y salidas, invitándonos a entrar a sus representaciones mentales que ha logrado llevar a la materia en las que se entrelazan su pasión y su ciencia.

Coyoacán, agosto 2007

El presente libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM por la Facultad de Derecho, se terminó de imprimir en febrero de 2008, en los talleres de Estampas Artes Gráficas S.A. de C.V. México, D.F. Para su composición se utilizaron tipos Baskerville. Los interiores se imprimieron en papel cultural de 90 y 120 gramos. Edición en un ejemplar en la ciudad del I.L. Alberto Montoro y con un tiraje de 1000 ejemplares.